

01/1999

1

## MANIFIESTO DEL PARTIDO SOCIALISTA AL PUEBLO DE CHILE

aporte de Adonis Sepúlveda

La contingencia política actual, especialmente la detención del ex-dictador Augusto Pinochet en Inglaterra, no sólo ha retrotraído el imaginario nacional al sombrío y sangriento periodo dictatorial sino que ha transtocado abrupta y candentemente las relaciones políticas, incluida la ya próxima elección presidencial. La visión del Chile pasado no será más la caricatura grabada a fuego por las fuerzas político-militares en la conciencia social. Ahora se sabe dentro y fuera del país que los 17 años de dictadura fueron un reguero de sangre, dolor y muerte a lo largo y ancho del territorio. Que estos crímenes no eran imputaciones de los derrotados sino hechos nefandos cometidos por la Derecha política y económica y las fuerzas militares comandadas por sectores reaccionarios y fascizantes.

La inesperada detención de Pinochet, provocó la ira descontrolada de los responsables del genocidio. La autocultivada imagen del Dictador, "salvador de la Nación" se fue abruptamente al suelo dejando al desnudo su culpabilidad.

Esta Derecha cinica, que ahora habla de legalidad, institucionalidad y Soberanía Nacional, valores que atropelló sistemáticamente durante 17 años, frente a la posibilidad que los crímenes sean efectivamente juzgados, ataca con violencia y amenaza con "imprevisibles" consecuencias. Las rancias señoras del barrio alto nuevamente lanzan trigo en los cuarteles azuzando otra vez a los militares para que "salven" el país.

En su desesperación, descubriendo su raíz reaccionaria de clase, arremete contra el Partido Socialista, acusándolo de organizar un complot internacional para tender una trampa al candoroso ex dictador, exigiendo, a la vez, la salida de los socialistas del Gobierno; igual cosa han hecho los mandos superiores de las Fuerzas Armadas en una no disimulada intervención política.

Con la inmensa mayoría de los medios de comunicación en sus manos, han llevado a la opinión pública una imagen falsa de la

realidad tanto histórica como actual, justificando arrogantemente su sangrienta intervención militar, desvirtuando sus crímenes, defendiendo una institucionalidad autoritaria que ha impedido a los Gobiernos de la Concertación legislar a favor de las mayorías nacionales.

Son básicamente estos elementos los que llevan al Partido Socialista a dirigirse al país, especialmente a las mayorías de trabajadores, sectores medios, juventud y mujeres, incluido los empresarios progresistas para dar a conocer su verdad.

Las generaciones que surgieron durante la Dictadura, como en general toda la población, se desarrollaron en un medio social aterrador, con un control militar de la vida y una censura ominosa que impedía el conocimiento de lo que realmente sucedía en el país. Los medios de comunicación, oficiales y los sometidos por miedo, sólo informaban lo que la Dictadura permitía. Las actuales generaciones tienen visiones equívocas, o no tienen ninguna sobre este período negro de nuestra historia.

De ahí este manifiesto al pueblo de Chile para decirle qué somos, qué queremos, qué hemos hecho y qué queremos para el futuro.

#### IDENTIDAD Y OBJETIVOS DEL P.S.

Los partidos políticos surgen como expresión de las pugnas históricas o accidentales generadas en el seno de la sociedad. Su persistencia en el tiempo depende de su capacidad de interpretar y defender los intereses y preocupaciones de los estratos que representen. Aquellos que nacieron al calor de situaciones coyunturales desaparecen rápidamente del escenario político sin dejar rastros; pero los que surgieron como consecuencias de profundas contradicciones en la base estructural de la sociedad como expresión de exigencias históricas, generalmente permanecen mientras tales necesidades sociales continúen pendientes.

La fundación del Partido Socialista obedece a la afirmación anterior. No es un instrumento circunstancial ni casual. Su existencia es consustancial a la lucha que sostienen determinandos estratos y clases sociales por cambiar un Sistema

Económico Social opresor. Sus Principios e Identidad específica conllevan una inalienable voluntad transformadora para instaurar una verdadera Sociedad Socialista sin opresores ni oprimidos.

El gigantesco desarrollo científico técnico no ha resuelto las contradicciones propias del Orden actual asentado en la desigualdad social y la injusticia; por el contrario, ha concentrado la riqueza cada vez en menos manos, en una minoría de privilegiados y, al revés, ha aumentado la explotación de las mayorías y la asfixia de los sectores medios y ha generado una capa de marginados sociales que sobreviven miserablemente sin destino dentro del Capitalismo. Es decir, la Modernidad no ha terminado con la opresión, la injusticia, la desigualdad, la miseria y menos ha establecido una verdadera Democracia.

#### VIGENCIA DEL SOCIALISMO

Es esta cruel realidad la que mantiene en plena vigencia la necesidad del Socialismo y sus objetivos de lucha social.

Ciertamente, los tremendos y trágicos errores de las primeras experiencias socialistas, -errores que los socialistas chilenos nunca compartimos y siempre criticamos-, son utilizados por las clases sustentoras del Poder para justificar las monstruosidades propias de su Orden.

Para los socialistas, esas brutales deformaciones en que cayeron los Estados derrumbados sólo sirven como experiencias negativas que los pueblos no deben repetir en su lucha liberadora. En todo caso, quienes levantaron un régimen basado en su enriquecimiento y en la explotación de los pueblos y cubrieron de dolor y sangre dos siglos de historia de la Humanidad, no son justamente los autorizados para criticar regímenes que, por lo menos, intentaban servir a las mayorías desposeídas.

#### LUCHA SOCIALISTA POR EL CAMBIO

Sin embargo, justamente porque aquellas malas experiencias han hecho retroceder las causas sociales, el Partido Socialista afirma que la Meta Socialista está vigente. Esto significa que

es necesario sostener una lucha permanente por recuperar el terreno perdido. Nada cae del cielo ni la Derecha regala nada. Cada reconquista de un beneficio arrebatado por la Dictadura exige una acción organizada. El Partido Socialista está en la lucha no sólo por rescatar lo perdido sino alcanzar un cambio de fondo que asegure el bienestar permanente de los desposeídos de la sociedad, tarea tanto más viable cuanto más se impulse un proceso de luchas sociales orientado a crear condiciones para cambiar el Sistema. Porque es la acción del Hombre la que modifica la realidad. El sometimiento a ésta sólo eterniza los dolores.

Por estas razones, el quehacer del Partido Socialista está inserto en la lucha cotidiana del pueblo. Por esto actúa con los trabajadores, con los sectores postergados, con jóvenes ancianos y mujeres, sin discriminación racial ni de género ni de edad, para que accedan cada día a una existencia más digna y de más bienestar hasta alcanzar una convivencia humana superior en una democracia plena.

Se une a estas tareas una acción fervorosa por la preservación de los recursos naturales y la conservación de un medio ambiente libre de contaminación. Porque a los señores del dinero no les importa convertir el Planeta en un desierto si eso les aporta riquezas.

El Socialismo Chileno une sus luchas a todos los pueblos del mundo, especialmente reclama un sentido latinoamericanista, de entendimiento con los demás pueblos del subcontinente hacia una gran Federación de Repúblicas Socialistas de la Región, sin perjuicio de que cada nación conserve su autonomía y su identidad.

Los postulados socialistas, entonces, no son una postura oportunista para obtener votos o engañar al pueblo y lograr prebendas, sino un compromiso inalienable con su ideario, como parte de su esencia misma.

#### HISTORIA Y APORTES DEL P.S. A CHILE

Durante 63 años de existencia, el Socialismo Chileno, crítico y autocrítico, democrático y libertario, solidario con las causas justas del Pueblo Chileno y de los pueblos del mundo, pero ajeno a cualquier dependencia ideológica o política,

viniere de donde viniere, ha desarrollado una práctica consecuente con sus ideas. Su acción, en todos los espacios e instancias posibles, sana, honesta, viable y a la vez exigente, le ha otorgado históricamente la confianza de gran parte del pueblo chileno y de amplios sectores en el mundo. Está orgulloso de su historia y sólo la Derecha política, que defiende bastardos intereses, intenta enlodar su trayectoria.

Como toda empresa humana, en su largo tranquear, ha cometido errores, registra éxitos y fracasos y no han faltado fallas humanas. Cuando situaciones complejas lo pudieran llevar a desviarse de su ideario se produjeron dolorosas escisiones. Sin embargo, el amor al Partido y al pueblo lo llevaron a autocriticarse, reunificarse y recuperar con más fuerza la confianza de los sectores populares. A los partidos se les juzga por su trayectoria general y no por accidentes en su camino. Y en este examen, el Socialismo Chileno pasa a la Historia como un legítimo y honesto impulsor de la lucha social.

Nadie, entonces, puede acusarlo de deslealtad o de "doble standard" en su práctica política. Avala esta afirmación el positivo balance de su obra histórica. Su enraizamiento en el cuerpo social es fruto de esta extensa y vivida realización política social y de sus grandes aportes al desarrollo nacional en todos los ámbitos.

Los aportes del Socialismo son trascendentes. Innumerables leyes económicas y sociales llevan la impronta del Partido Socialista. Miles de militantes han entregado su esfuerzo creador, incluso su vida, en la aplicación concreta de sus ideas.

La creación de la Corporación de Fomento a la Producción - CORFO-, creada por el Ministerio de Fomento, a cuya cabeza estaba la autoridad máxima del F.S., Oscar Schnake, hizo posible durante el gobierno del Frente Popular la industrialización del país; Huachipato, que permitió contar con acero nacional; la ENAP, tener nuestro propio petróleo; ENDESA, que electrificó al país; IANZA, gustar nuestra propia azúcar; etc., son algunos ejemplos de aporte a la independencia y engrandecimiento del país.

## LA UNIDAD POPULAR

Su mayor contribución ha sido la obra del Presidente mártir, Salvador Allende, figura cumbre de la Unidad Popular, reconocido mundialmente e inmolado heroicamente por su lealtad con el pueblo.

La obra de la Unidad Popular ha sido difamada y oscurecida durante 17 años por la Dictadura Militar Derechista y los clanes económicos nacionales y extranjeros. Se agrega a este ominoso y organizado descrédito el silencio culpable de analistas superficiales influenciados por la ola ideológica y económica neoliberal que ha ayudado al demérito del ideal socialista, coincidiendo con los enemigos clásicos del Socialismo.

La Derecha política y económica, el Imperialismo Norteamericano, los militares derechistas, que abusaron brutalmente del Poder durante 17 años, han debido mentir permanentemente sobre la realidad del Gobierno Popular, hablando de la violencia, la anarquía, el desorden, la ilegalidad, etc., que habría reinado en el período. Sin perjuicio de aceptar que se cometieron errores -como se cometen en toda empresa humana- lo importante es que se hicieron cambios de proyección histórica que ni la Dictadura pudo destruir. Y fueron los peligros de estos cambios los que provocaron la violencia en la Derecha. Ella ocultó que tal violencia y anarquía la emplearon ellos antes que Allende asumiera el mando, asesinando a su propio Comandante en Jefe, General Schnaider por negarse a un Golpe de Estado. Ya durante el Gobierno Popular, en contubernio con el imperialismo organizan el sabotaje a la producción, el desabastecimiento y el boicot internacional. Fueron mil días de creación del pueblo pero a la vez mil días de sabotaje para crear el caos y la intervención de las Fuerzas Armadas, que Allende llamó a colaborar con su gobierno. Ya triunfantes, asesinan a otro Comandante en Jefe, el General Carlos Prats, temererosos que su espíritu constitucionalista y democrático prendiera en las filas militares amagando el Poder de los generales totalitarios. ¡Vaya quiénes hablan de violencia! En menos de tres años asesinan a dos Comandantes en Jefe, amén de otros generales como el General Cantuarias, el General Bachelet y otros oficiales y suboficiales. Antes del Golpe asesinan cobardemente al Comandante Araya, de la Marina, por

considerarlo un Edecán demasiado fiel al Presidente. ¡Vaya quienes hablan de violencia! En los tres años de Gobierno popular derriban a dinamitazos decenas de torres de alta tensión, lanzan bombas a vehículos y casas de dirigentes políticos de la U.P. La propia hermana del Presidente, Laura Allende, es asaltada y se intenta quemarla en su vehículo, lo que impide la reacción de los transeuntes. Podemos seguir, señores que hablan de violencia: Patria y Libertad, organización militarizada organizada inmediatamente después del triunfo popular por Pablo Rodríguez, para la lucha armada contra el Gobierno Popular, se enseñorea en el Centro de Santiago y lideriza la violencia en todos los planos.

#### SACRIFICIO HEROICO DEL PARTIDO SOCIALISTA

Si es cierto que los triunfantes descargan todo su odio generalizadamente contra el pueblo y sus organizaciones, es también trágicamente efectivo que se enzañan con el Partido Socialista. Partiendo por el Presidente, muerto en combate. - porque no es suicidio disparar contra si mismo antes de entregarse al enemigo-, que es acribillado después de muerto por la soldadecza, se inicia una cadena de asesinatos. En la primera semana del Golpe, los dirigentes máximos del Partido Socialista son buscados vivos o muertos. Son asesinados Intendentes, Gobernadores, alcaldes, parlamentarios, miembros de las directivas nacionales, provinciales, comunales; dirigentes sindicales, campesinos, comunales, estudiantiles. Los "restauradores de la democracia", uno de cuyos dirigentes habla el día del Golpe de "Exterminar el Cáncer marxista", (y para estos ignorantes, marxismo era sinónimo de partidario de la Up.), inauguran un nuevo sistema de flagelación: llenan los estadios con prisioneros políticos "marxistas", tomados al azar en calles o poblaciones. El Estadio Nacional se convierte, caso único en el mundo, no en un recinto lleno de jugadores y público, sino de aterrorizados y sangrantes trabajadores sin otro delito que haber sufragado por Salvador Allende. Después, vendría el asesinato del ex Ministro del Interior y Defensa José Icha, del ex Ministro también de Defensa Orlando Letelier, el intento de asesinato del dirigente y ex Ministro de Agricultura Rolando Calderón baleado gravemente desde un edificio cuando ya estaba asilado en la Embajada de Suecia; El asesinato por la espalda del ex

diputado Luis Espinoza en Puerto Montt, por ser dirigente de pobladores. Podríamos seguir llenando páginas con denuncias, incluso somos injustos con la memoria de tantos militantes mártires que no mencionamos y que son tan merecedores de nuestro homenaje como los mencionados.

A un Partido que pretendieron destruir a sangre y fuego, que tiene centenas de muertos y desaparecidos, que no cometió otro delito que luchar por ideales que nunca ocultó, no se le puede pedir que no exija justicia. Pinochet es un genocida conciente, además de un doble traidor: hizo asesinar a su Comandante en Jefe que lo recomendó al Presidente para que lo sucediera en el cargo; traicionó al Presidente que lo designó sin conocerlo, además de intentar su asesinato cuando ordena colocarle un avión para que se exilie "que se puede caer en el camino".

En su detención y juzgamiento, entonces, no se trata de una cuestión de Soberanía Nacional sino de respeto a la juricidad universal de los derechos humanos.

Es obvio que los reponsables de tanto crimen no pueden reconocer la obra de quienes son sus victimas por realizarlas.

Pero bastaria hablar de la nacionalización del cobre que devolvió al país su riqueza fundamental; de la realización de la Reforma Agraria, que dio término a la explotación del campesinado y a formas semi feudales de producción agrícola para justificar al Gobierno Popular. Pero hay mucho más: se recupera Huachipato y otras empresas que habian sido entregadas a la voracidad de los monopolios: se nacionalizan los bancos para terminar con la especulación con el dinero y colocarlo al servicio del desarrollo del país; agregamos más aún: se hacen efectivas las "40 medidas" iniciales prometidas al pueblo, que significaron el aumento de la miserable jubilación de los trabajadores afiliados al Servicio de Seguro Social elevados al nivel de un sueldo vital; se da previsión a 300.000. pequeños comerciantes e industriales; se entrega gratuitamente 1/2 litro de leche a todos los niños de Chile; atención totalmente gratuita en los hospitales y gratuidad de la educación en todos los niveles.

De manera que no es esta derecha hipócrita la que puede hablar de la defensa de la Soberanía Nacional.

Defender la Soberanía Nacional no es mover la bandera nacional. Significa defender los intereses y las riquezas nacionales, entregadas a la voracidad imperialista que, en el caso del salitre, significó el suicidio del Presidente Balmaceda.

Significa defender nuestra independencia económica y política en toda circunstancia y no cuando convenga a los intereses de las clases dominantes. Significa valorar nuestros mapuches y no despojarlos de sus tierras para servirse de ellas o entregarlas a compañías extranjeras. Significa defender nuestros valores culturales sin menospreciarlos por su presunto izquierdismo. Significar estar con el Ejército Chileno, si cumple con la Constitución, y no formar "Milicias Republicanas" cuando sienten que éstas no simpatizan con un gobierno derechista, como ocurrió en los tiempos de Arturo Alessandri.

#### PARTIDO UNITARIO Y ANTIDOGMÁTICO

Desde su nacimiento, el Partido Socialista ha sostenido posiciones unitarias flexibles y consecuentes con su ideología. Si, efectivamente, no pacta con sus enemigos declarados, siempre ha estado abierto a luchar unitariamente con organizaciones políticas y sociales progresistas que sustenten objetivos coincidentes o semejantes a su ideario.

Al año de su fundación, en 1934, constituye el Block de Izquierda, inaugurando en Chile las alianzas de izquierda, que entonces el Partido Comunista rechazaba. En el campo sindical, mientras en el resto del mundo el movimiento sindical actuaba dividido por diferencias políticas o religiosas, el P.S. propiciaba una sola Central Sindical; mientras en otras naciones el campo político se separaba duramente, en nuestro país los socialistas participaban en trascendentes alianzas políticas. Para hablar sólo de aquellas que alcanzaron el Gobierno, tenemos el Frente Popular que accedió al Gobierno en 1938, con el Partido Radical como fuerza principal, lo que significó sacrificar a su líder Marmaduke Grove para dar paso a Don Pedro Aguirre Cerda.

La Unidad Popular en 1970, con el P.S. como fuerza predominante establece una participación en el Gobierno de común acuerdo con los partidos integrantes. Con posterioridad a la Dictadura, se constituye la Concertación, con la Democracia Cristiana como fuerza mayor, no obstante las pugnas que existieron en el período 1970-73, lo que también demuestra la nobleza socialista.

Naturalmente, estas alianzas siempre se constituyeron respetando la identidad de cada cual, concertándose sólo en aquellos aspectos en que coincidían cada uno de sus integrantes. Pero el Socialismo nunca ha enajenado sus principios y la esencia de su ideario. Si el Gobierno que surge de una coalición, por contingencias propias del acontecer político resuelve materias con criterios que están más allá de los compromisos de la alianza, el Partido tiene el derecho, con el debido respeto, de disentir de su propio Gobierno. De otra manera, significaría que los partidos de una coalición estarían interdictos.

Nadie puede, entonces, -salvo de mala fe-, acusarlo de dogmático o de conductas pequeñas o desleales, menos la Derecha u otros grupos reaccionarios antisocialistas siempre defensores de malas causas para Chile.

Igual situación se produce en el ámbito económico, donde la panacea neoliberal mostró sus talencias y su rostro mezquino y cruel. Sobre sus resultados nefastos se ha pronunciado la propia Iglesia Católica. El Papa ha hablado contra el Capitalismo Salvaje y el Banco Mundial también ha recomendado moderación en la aplicación del neoliberalismo. ¿Por qué el Partido Socialista, que en la esencia de su pensamiento es anticapitalista tendría que aceptar el neoliberalismo que, a su vez, es la filosofía del Capitalismo?

El Partido Socialista es contrario al Liberalismo, sea el viejo o el nuevo, referido a la esfera de la filosofía o de la economía. La única diferencia entre el uno y el otro, es que el último se disfraza con un ropaje hipócrita. Mientras la filosofía liberal coloca al individuo como el centro del quehacer en la sociedad, el Socialismo sostiene que el Hombre es un ser social que debe actuar comunitariamente, en un sentido colectivo y solidario.

El Socialismo prioriza el bienestar de los trabajadores lejos del lema de que "los negocios son los negocios", filosofía despiadada que no le importa ni la cesantía ni las necesidades ni miserias de los trabajadores. Sólo le interesa las utilidades en los negocios, Por eso exige un Estado al servicio de las grandes mayorías sociales y no de los intereses privados con participación activa de la comunidad como sujeto en la vida de la comunidad.

#### LLAMADO AL PUEBLO

Este manifiesto es un acto de sinceridad a la vez que un llamado al pueblo de Chile.

Dos mandatos presidenciales de la Concertación, limitados en su quehacer por una institucionalidad de hierro dejada por la Dictadura para proteger a los sectores económicamente dominantes en el país, y preservar la impunidad de la Dictadura, han desgastado la confianza en la Concertación de sectores populares. Pero esto no debe llevar a engaño. Por ningún motivo se debe permitir que esta derecha reaccionaria, que cogobernó y es responsable de la gestión del Gobierno militar, pueda recuperar el Poder so pretexto de la inoperancia del Gobierno, inoperancia que ellos provocan, taponando con su falsa mayoría en el Senado toda modificación de las leyes dictatoriales.

Cabe sólo fortalecer la Concertación, desarrollar una movilización social no sólo para triunfar electoralmente sino para constituir una fuerza de apoyo y participación en la gestión del gobierno futuro, cuyo carácter debe modificarse sustancialmente con un Gobierno liderizado por Ricardo Lagos.

Nuestro mensaje no es coyuntural. Es para llamar a todos los estratos sociales oprimidos en el orden actual a dejar la pasividad. Los llamamos a incorporarse donde sea, siempre que signifique una disposición de lucha y una voluntad de cambio. Si es con el Partido Socialista, bienvenidos, aquí encontrarán una actitud de lucha, un espíritu solidario y una decisión de caminar hacia el porvenir, convencidos que es la acción del Hombre la que modifica la realidad adversa y prepara el futuro. LUCHEMOS TODOS, SOCIALISTA SERA EL PORVENIR.

Santiago, Enero de 1999.